



*"Era el subsuelo de la Patria sublevado...
Éramos briznas de multitud y el alma de todos nos redimía.
Presentía que la historia estaba pasando junto a nosotros y
nos acariciaba suavemente, como la brisa fresca del río. Lo
que yo había soñado e intuído durante muchos años estaba
allí presente, corpóreo, tenso, multifacetado, pero único en
el espíritu conjunto. Eran los hombres que están solos y es-
peran que iniciaban sus tareas de reivindicación. El espíritu
de la tierra estaba presente como nunca creí verlo".*

Raúl Scalabrini Ortiz



Gesta del 17 de octubre / 1945

La heterogeneidad de las corrientes que confluyen en el golpe del 43, explican las contradicciones que incurren los distintos sectores que integran el Gobierno militar y que se expresan en las medidas que adoptan en la primera época de su gestión. Por un lado, rebaja de alquileres, precios máximos, eliminación de aranceles hospitalarios, investigación de las concesiones a la CADE (Compañía Argentina de Electricidad) y por otro, implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas, disolución de la CGT 2, de orientación comunista y la detención de dirigentes gremiales.

Estas diferencias internas se profundizan cuando en enero de 1944 se declara la ruptura de relaciones con Alemania y Japón, abandonando la tradicional política de neutralidad de nuestro país. Esta medida provoca descontento en la oficialidad y un recambio en el gobierno. Asume la presidencia el Gral. Edelmiro J. Farrell y Perón se hace cargo de la Secretaría de Guerra, sin abandonar la Secretaría de Trabajo y Previsión. Estos cambios dejan en la vida interna del ejército una gran tensión entre el grupo pronazi, liderado por

Prelinger y el grupo nacional-democrático liderado por Perón. Ante la perplejidad y desconfianza de sus camaradas de armas, Perón atiende desde la Secretaría de Trabajo y Previsión el reclamo de los trabajadores en conflicto, conversa con delegados y gremialistas mediando y ganándose la confianza de los trabajadores. La acción de la Secretaría era infatigable bajo la prédica de que "mejor que decir es hacer". En ese camino va logrando resolver numerosos conflictos y consolidar su fuerza aunando intereses de empresarios nacionales, trabajadores y oficiales afines.

"En los años 1943-1945 los gremios obreros experimentaron los más notables cambios cuantitativos y cualitativos de su historia. El número de afiliados a la CGT pasó de ochenta mil a medio millón. Decenas de sindicatos se constituyeron en todo el territorio nacional, inclusive en las zonas donde hasta entonces se desconocía la organización obrera y se perseguía a muerte a quienes intentaban introducirla".

Rodolfo Puiggrós

Por entonces Perón mantiene casi a diario conversaciones con Arturo Jauretche, quien lo asesora especialmente en lo relativo al mundo político de la Argentina y colabora con él en el análisis de cuestiones coyunturales. La lucha de Perón contra el grupo neonazi resulta generalmente ignorada por quienes pretenden adjudicarle una simpatía pronazi. Perón avanza en el control del poder. La presión imperialista anglosajona aumenta. En mayo de 1945 presenta sus credenciales al Gobierno argentino el embajador norteamericano Spruille Braden. Ha llegado a la Argentina dispuesto a derrocar al Gobierno militar e inmediatamente se vincula a los partidos de la oposición que se vigorizan con su presencia.

La vieja oligarquía agropecuaria ha logrado encolumnar tras ellos a amplios sectores de la clase media que por su índole "culto" y "civilizada" están dispuestos a resistir a esa "barbarie fascista". Empiezan a gestarse las bases de la Unión Democrática. Braden trabajó fervorosamente para organizar grupos antiperonistas. Pronunció discursos públicos, negoció personalmente uno a uno con oficiales del ejército,



recelosos del poder de Perón, que le proveían información que él utilizaba. En esa lucha los medios de comunicación jugaron un papel importante.

Durante los primeros días de octubre se agrava la tensión política. Algunos altos oficiales, en Campo de Mayo, tomando como excusa las relaciones de Perón con la actriz Eva Duarte, descargan su animadversión contra él. Perón no acepta imposiciones. Esa misma noche se produce un amotinamiento en Campo de Mayo: exigen al presidente Farrell la renuncia de Perón a todos sus cargos. Al día siguiente, en el Ministerio de Guerra Perón recibe la propuesta de varios jefes adictos de reprimir a los amotinados, pero se niega. Farrell intenta disuadir en Campo de Mayo a los jefes más exaltados pero no lo consigue y concluye por ceder. Perón entrega la renuncia manuscrita al General Pístarini. En la noche, el Ministro del Inte-

rior anuncia la convocatoria a elecciones para abril de 1946 y trata de disfrazar las causas de la renuncia de Perón diciendo que lo hace porque se había comprometido a dejar sus funciones a partir de que se produjese la convocatoria electoral. A esa misma hora se lleva a cabo una reunión de dirigentes y militantes sindicales. Son alrededor de setenta. Designan a varios gremialistas para que entrevisten a Perón a la mañana siguiente e informarse de lo ocurrido y trazar una táctica adecuada. En la entrevista se decide la realización de una concentración frente a las puertas de la Secretaría de Trabajo y Previsión para que Perón se dirija a los trabajadores al abandonar su cargo. Lo convocan para ese mismo día, no dando tiempo al enemigo para armar una respuesta y consiguen que sea transmitido por la red oficial de radios, lo cual indica cierta complicidad de Farrell. En la tarde, alrededor de setenta mil trabajadores se

reúnen en torno a la Secretaría de Trabajo y Previsión. En su discurso, de hondo contenido democrático y antioligárquico, Perón anuncia que deja firmados dos decretos a favor de los trabajadores: uno de ellos, establece un nuevo régimen de asociaciones profesionales otorgándoles autonomía y el otro un aumento de sueldos y salarios, implantación del salario vital y móvil y participación en las ganancias.

El discurso provoca fuerte irritación en algunos jefes militares. Perón es detenido y trasladado a la Isla Martín García.

Al conocerse la noticia, suben las acciones de Londres y Nueva York. Por su parte, los opositores al Gobierno y especialmente a Perón, movilizan sus fuerzas frente al Círculo Militar esperando novedades y un público selecto, según La Prensa, lo hace en la Plaza San Martín. Reclaman que se entregue el Gobierno a la Corte Suprema.

Según la Embajada norteamericana Perón ya está fuera de juego, sin apoyo en el ejército y muy poco del sector gremial. Pero la diplomacia yanqui se equivoca. El 15 de octubre se declara la huelga revolucionaria por tiempo indeterminado en todos los ingenios. Los trabajadores tucumanos del azúcar exigen la reunión del Comité Central Confederado de la CGT. Asimismo, en Berisso al impulso de Cipriano Reyes, los trabajadores de la carne comienzan a movilizarse y recorren las calles al grito de "¡Viva Perón!". La cúpula de la Central Obrera, presionada por las bases, solicita garantías para preservar las conquistas sociales, que no sean derogadas y piden una audiencia con el Presidente Farrell mientras proponen al Comité Central Confederado que declare la huelga general en todo el país. Para calmar los ánimos el Gobierno desmiente que Perón esté detenido, pero los manifestantes siguen recorriendo la ciudad reclamando su libertad. La CGT declara un paro general por 24 horas en todo el país para el día 18 de octubre en defensa de las conquistas obtenidas.

El día 17, los acontecimientos se suceden vertiginosamente. A las 6 de la mañana ingresan a Perón al Hospital Militar. Desde las primeras horas de ese día, la policía dispersa las manifestaciones que van apareciendo sucesivamente en distintos puntos

de la ciudad. A media mañana unas diez mil personas se encuentran frente al Riachuelo donde los puentes están levantados para evitar el paso. La radio informa que se está generalizando la huelga a pesar de que la CGT la convocó para el día siguiente. FORJA emite un comunicado que expresa su decidido apoyo a las masas trabajadoras.

Ante el crecimiento de la concentración popular, Farrell envía a personas de su confianza a conversar con Perón para encontrar una salida a la crisis.

En Plaza de Mayo los trabajadores claman: "¡Queremos a Perón!"

En la noche de Buenos Aires una inmensa muchedumbre -que muchos estimaron en trescientas mil personas, otros quinientas mil y según el diario La Época en un millón-, vibró coreando el nombre de Perón con los diarios encendidos al modo de antorchas. "¡Es el subsuelo de la Patria sublevado!" como dice Scalabrini.

Farrell intenta dirigirse a los manifestantes pero el griterío no lo permite. Solamente anuncia que el Gobierno no será entre-

gado a la Corte Suprema y habrá nuevas designaciones de ministros y le pasa el micrófono a Perón. Profundamente conmovido no encuentra palabras y pide que entonen el Himno para ordenar sus ideas. Finalmente dice: (...) *Muchas veces he asistido a reuniones de trabajadores. Siempre he sentido una enorme satisfacción, pero desde hoy sentiré un verdadero orgullo de argentino porque interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de los trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a una Nación.*" Y termina pidiendo al pueblo "que nos quedemos por lo menos quince minutos más reunidos aquí, porque quiero estar desde este sitio contemplando este espectáculo que me saca de la tristeza que he vivido en estos días". Instantes más tarde, la concentración se dispersa. Los trabajadores fabriles han irrumpido tumultuosamente en la Historia Argentina y han liberado al Coronel quebrando el poder de la oligarquía.

Después del 17 de Octubre las fuerzas políticas se preparan para hacer frente a la campaña electoral, con vistas a las elecciones generales convocadas para febrero de 1946.

Datos y aportes extraídos de: Galasso, Norberto (2003). "El 17 de Octubre de 1945". Cuadernos para la otra historia. Buenos Aires: Centro cultural Enrique Santos Discipolo. En línea: http://www.discipolo.org.ar/files/17_10_1945.pdf. Puiggrós, Rodolfo. "Historia Crítica de los Partidos Políticos Argentinos III", Capítulo 35.

Algunas Miradas Convergentes

"El proletariado que desencadenó la huelga revolucionaria de los días 17 y 18 de octubre de 1945 actuó movido por dos imperativos, aparentemente antagónicos entre sí, provenientes de su propia naturaleza de clase, es decir que no le fueron impuestos por ninguna fuerza externa a él mismo: la espontaneidad y la autoconciencia. Su espontaneidad se reveló al no obedecer a ninguna orden de arriba, ni siquiera de Perón, que se había despedido de los obreros, recomendándoles: "De casa al trabajo y del trabajo a casa" y al obligar a los dirigentes de la CGT y de los sindicatos a plegarse al paro. Sin embargo, esa espontaneidad no era arbitraria, ni puramente instintiva, pues si la ofensiva oligárquico-imperialista provocó el estallido del "phatos" proletariado, también despertó en los huelguistas la autoconciencia de que ellos y solamente ellos, podían evitar la pérdida de sus conquistas".

Puiggrós, Rodolfo. Historia Crítica de los Partidos Políticos Argentinos. Capítulo 38 Volumen III

"El 17 de Octubre (y yo lo recuerdo porque hay gente que lo ha limitado a mera evocación sentimental, a efemérides, y no revalorizarlo en cuanto a hecho revolucionario irreversible), el 17 de Octubre se produjo algo que fue fundamental y que todavía crea una trayectoria de la cual el país no ha de volver atrás: los hombres y mujeres que concurren a la Plaza de Mayo, recobraron su personalidad que hasta entonces estaba escindida en la artificiosa dicotomía liberal, entre un hombre explotado en las horas de trabajo que se convertía en ciudadano libre en cuanto salía del trabajo y se iba a tomar mate al comité radical".

Cooke, J. W. La brisa de la Historia Apuntes para la Militancia. Capítulo III. Tomo V. Peronismo y Revolución.

"Ante la manifestación popular del 17 de octubre de 1945, alguien la definió torpemente como un 'aluvión zoológico'. Ciertamente, lo que allí se manifestaba era un aluvión, pero un 'aluvión étnico ..."

Leopoldo Marechal. Cuadernos de navegación

Arturo Jauretche lo interpreta de esta manera: "Siempre se trató de hacer una historia rectilínea del 17 de Octubre y es imposible porque es un encadenamiento de hechos distintos, que se conjugan. Yo, la única explicación del 17 de Octubre, la he encontrado en Lope de Vega, "todos a una Fuenteovejuna". El 17 de Octubre fue una "fuenteovejuna; nadie y todos hicieron el 17 de Octubre. Lo hizo Evita, lo hizo Mercante que se movió con mucha intensidad; indiscutiblemente lo hizo Cipriano Reyes, que actuó con eficacia; lo hizo Colom apoderándose prácticamente del balcón de la Casa de Gobierno y del auditorio de la Plaza de Mayo; lo hicieron los cañeros de Tucumán, que desde el día 15 estaban en movimiento. Fue una cosa surgida de la masa"

Jauretche, Arturo. Escritos Inéditos. 17 de octubre.

Elecciones de febrero de 1946

Un grupo de ciento cincuenta militantes sindicales que apoyaron a Perón formaron el Comité Provisional del Partido Laborista, que quedó oficialmente fundado el 24 de octubre de 1945. También se organizó la Junta Renovadora Radical en la que participa el sector más popular del radicalismo y un Partido Independiente que aportan algunos nacionalistas, así como Centros Cívicos. FORJA, por su parte, se disuelve para dar libertad a sus integrantes. En estas agrupaciones Perón sustenta su campaña electoral.

En noviembre queda organizada la Unión Democrática, alianza de los partidos Radical, Socialista, Demócrata Progresista y Comunista que lleva una fórmula integrada por dos hombres del radicalismo y cuenta con el apoyo de las fuerzas conservadoras.

El 24 de febrero se realiza el acto eleccionario con el siguiente resultado:

Perón - Quijano del Partido Laborista 52,40%
Tamborini - Mosca, de la Unión Popular 42,71%

El peronismo alcanza también una amplia mayoría en la Cámara de Diputados y en la de Senadores.



"Apuntes de la militancia"

"Ningún integrante de la Unión Democrática creyó que pudiera triunfar el Coronel Perón."

El 17 de Octubre había sido "un misterio policial", el 24 de Febrero un misterio aritmético".

Cooke, John W. (1964). "Apuntes para la Militancia". Capítulo III. La brisa de la historia. Tomo V. Peronismo y Revolución.

El Gobierno peronista 1946 / 1955

El proyecto económico peronista marcó un cambio tanto en el signo de intervención estatal como en las características y alcances del proceso de industrialización, que pasó a orientarse predominantemente hacia el mercado interno. Se produjo una transformación de la relación del Estado con la clase trabajadora. En esa época la clase obrera adquirió un papel central en la economía y en la sociedad por su inserción en la producción y como consumidora de los productos industriales, así como el papel inédito en la vida política.

Estos cambios incluyeron la expansión de la sindicalización a niveles sin precedente, pasando de:

877.330 trabajadores sindicalizados en 1946 a 2.256.580 en 1954.

Basados en una vaga cláusula del artículo 49 del Decreto-Ley de Asociaciones Profesionales de 1945 que garantizaba a los obreros el derecho a elegir sus representantes. Las Comisiones Internas adquirieron una importancia clave.¹

Con el Gobierno de Perón se institucionalizó el lugar de los obreros en el Estado. Se le dió entidad ministerial a la

Secretaría de Trabajo que pasó a ser el Ministerio de Trabajo y Previsión.

Durante este período se consolidó la organización sindical, algunas de ellos son:

- Unión Tranviarios Automotor (UTA);
- Unión Obrera Metalúrgica (UOM);
- Unión Ferroviaria y la Fraternidad;
- Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA);
- Sociedad Obrera de la Industria Vitivinícola;
- Sindicato de Obreros Fideeros de la Capital Federal;
- Sindicato Obreros del Papel;
- Sindicato de Obreros Peleteros;
- Sindicato de la Industria del Vidrio;
- Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera;
- Asociación Marítima Argentina.
- y otros.

Además...

- Se realizaron las primeras Negociaciones Colectivas Ley 14.250, del año 1953.
- Se creó la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS), noviembre de 1952.

Sólo en 1955 se realizaron:

- 319 Convenios y
- 174 gestiones conciliatorias que beneficiaron a más de 2.580.000 trabajadores.

1. Basualdo, Victoria (2010). Los delegados y las Comisiones Internas en la historia argentina. En Arceo, Nicolás; Socolovsky, Yamile (Coords). "Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea". Instituto de Estudios y Capacitación Buenos Aires: CONADU CTA.

AÑO	Nº de Establecimientos	Propietarios o Directores	Personal Ocupado Empleados	Obreros
1943	61.172	72.002	87.778	756.282
1946	86.440	115.923	135.484	838.387
1948	81.937	114.969	136.630	917.265
1954	151.828	224.954	166.980	1.055.496



Estatuto del Peón de Campo



"La salud no constituye un fin en sí mismo, para el individuo ni para la sociedad, sino una condición de vida plena, y no puede vivir plenamente si el trabajo es una carga, si la casa es una cueva, y si la salud es una prestación más del trabajador."

Ramón Carrillo. Primer Ministro de Salud de la Nación. 1946/1952



Se establece el "Estatuto del Peón de Campo":

- salarios mínimos,
- descanso dominical,
- vacaciones pagas, aguinaldo,
- estabilidad,
- condiciones de abrigo,
- espacio e higiene en el alojamiento del trabajador.





Escuelas Industriales: 8.157
Escuelas Técnicas de Oficios: 3.495
Escuelas de Artes y Oficios: 4.574

El proceso de industrialización fue acompañado por un fuerte crecimiento del **SISTEMA EDUCATIVO**

Desde fines de siglo XIX habían empezado a crearse en el país escuelas industriales -como la Otto Krause- y colegios comerciales. Sin embargo, hasta la década del 40 no existía una enseñanza ligada más directamente a lo productivo en el nivel medio. Para el proyecto de industrialización que el peronismo planteaba, la formación de obreros, técnicos capacitados y con una conciencia nacional era estratégica. Entre 1945 y 1947 se crean, entre otras modalidades, las escuelas-fábrica. En 1948 se agregan las escuelas del ciclo técnico o superior. En 1952 se pone en marcha la Universidad Obrera Nacional, entraban así, al sistema educativo sectores populares hasta ese momento excluidos de la educación.

(...) A medida que el movimiento obrero se fortalecía era necesaria la creación de escuelas primarias y técnicas. Con el pe-

ronismo cobra peso la clase trabajadora y se impulsa, desde el Estado, el desarrollo de modalidades de enseñanza con fuerte vinculación con el trabajo productivo. Las escuelas-fábrica eran un sistema de educación mixto, que combinaba estudio y producción; estaban acondicionadas con los elementos necesarios para realizar el trabajo de taller y con espacios para los estudios más teóricos. Dependían, en un principio, del Ministerio de Trabajo, luego se integraron en Educación, como un circuito paralelo al de la enseñanza técnica tradicional. A mediados de la década del 50 tenían unos treinta mil alumnos. Tras el derrocamiento del peronismo, la propuesta fue desmembrada. Las escuelas-fábricas se traspasaron al CONET, creado en 1959 y la Universidad Obrera Nacional se transformó en la actual Universidad Tecnológica Nacional.(*)

(*) Balduzzi, Juan (2006). *Maestros organizándose*, en revista *La educación en nuestras manos*. No 75. Buenos Aires. Marzo 2006. SUTEBA

La Universidad Obrera Nacional

La UON tenía entre sus finalidades la formación integral de profesionales de origen obrero destinados a satisfacer las necesidades de la industria nacional.



Los saberes necesarios de la nueva Argentina no eran ya los del país de las vacas y la Pampa, sino los referentes a la industria y la producción. La Universidad Obrera Nacional se proponía entonces, integrar a la clase trabajadora a los estudios superiores, confrontando con el elitismo académico representado por la Universidad de Ingeniería de la UBA (Universidad de Buenos Aires), de activo posicionamiento antiperonista.

La UON propició la articulación entre lo político, lo técnico/económico y lo pedagógico; entre patrones y obreros. Ésta última articulación tuvo su expresión en la antinomia "ingenieros del hacer vs. ingenieros del decir". Juan Domingo Perón en su discurso inaugural manifiesta:

"Si formáramos un nuevo grupo de intelectualoides ignorantes, de los que tenemos tantos, que simulan saber para aprovechar a los que menos saben, no habríamos hecho un gran progreso sobre lo que tenemos (...) Queremos técnicos de fábrica que no solamente sepan decirles a sus operarios: "Vea, amigo, esto se hace así", sino que tomen las herramientas y lo realicen ellos mejor que lo que hizo el operario; y queremos ingenieros de fábrica que no sean los charlatanes atildados que vienen una vez por día a la mañana veinte minutos para decir lo que hay que hacer y después se van a su casa, al café o a la confitería. Queremos técnicos de fábrica que se pongan su "over-all" y compartan el trabajo con sus obreros; que sean ellos dirigentes, pero que dirijan; no charlatanes que no sirven ni para un lavado ni para un barrido".¹

Esto supone una deslegitimación de "doctores" e "ingenieros" que tradicionalmente constituían la élite cultural argentina.



Por otra parte, cabe señalar las alocuciones cuestionadoras a la creación de la UON en el marco del debate parlamentario. En este sentido, Gabriel Del Mazo, perteneciente a la bancada radical, señala "¿Se ha tenido en cuenta que el ingeniero es el profesional que ha de ser hábil para elegir y para tratar al mayor número de hombres, tal vez más que ningún otro profesional, hombres de las más distintas clases sociales, de las más diferentes mentalidades? Pues eso tiene un nombre: Humanidades. ¿Qué es lo más importante para un ingeniero? Es ser culto ¿Qué es ser culto? ¿Qué es tener cultura? Recordemos aquellas palabras del maestro español Cossio; "Cultura es lo que en el hombre queda si todo conocimiento concreto pudiera ser borrado".²

Así se impugna un tipo de formación especializada, que se presenta como exclusivamente técnica o instrumental. En este sentido, sectores universitarios vinculados con la izquierda definen a la UON en términos de desvío de las clases populares del acceso a la verdadera Universidad. Por su parte, el Diputado radical Dellepiane ponía en evidencia la dificultad por parte de las Universidades Nacionales para incluir a los trabajadores, por lo cual el esfuerzo mayor no debía consistir "en crear nuevas instituciones, sino en integrarlos a las existentes".

Cabe señalar, sin embargo, que su plan de estudios incorporaba no sólo la práctica como fuente de aprendizaje, con clases activas (no conferenciales y/o memorísticas), sino conocimientos de organización de la producción, historia sindical, legislación, higiene y seguridad laboral, hasta el momento ausentes.

J.C. Di Gianni, Secretario Académico de la UON regional Bs.As. señala: "No se trata de que los alumnos aprendan un oficio, sino de que adquieran conocimientos técnicos superiores que los coloquen a la cabeza del desarrollo industrial nacional".³

1. Dussel, I; Pineau, P. De cuando la clase obrera entró al paraíso, en Puiggrós, A. (1994). "Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo". Tomo VI. Buenos Aires: Editorial Galerna.

2. Dussel, I.- Pineau, P., Ob. Cit.

3. Di Gianni, J.C. Función Social y Técnica de la Universidad Obrera Nacional, en Dussel, I; Pineau P. Revista de la UON. 1954.

“Alpargatas Sí, Libros No”

“¡Qué veneno tendrán las letras, Señor, que aquel de nosotros que las aprende se vuelve enseguida contra nosotros!”

Cerro Bayo - Atahualpa Yupanqui

La frase fue endilgada a sectores de trabajadores por parte de grupos opositores al peronismo, en momentos de turbulencia política en los días de octubre de 1945, preliminares al proceso electoral de 1946. Sin embargo, no ha podido probarse que dicho slogan surgiese de las filas de los obreros. Es más, hay quienes sostienen que fue producto de una operación política del liberalismo.¹ Lo cierto es que dicha frase condensa la tensión “civilización o barbarie”, inscripta en la idea moderna que afirma que la “difusión de las luces” es condición de la “liberación”.

El Socialismo, a través de la figura de Américo Ghioldi, se expresa en esa dirección:

“Las alpargatas y los libros nos conducen al tema del pueblo que con frecuencia aparece en los textos de historia con los rosados colores de una ficción encanta-

dora. (...) Es aleccionadora, sin embargo, la imagen concreta del pueblo a través de la historia, ya que uno de los índices barométricos del progreso social está dado por el nivel de vida, cultura y capacidad política de un pueblo. (...) Cuando el pueblo no tiene conciencia de su propio valor, a su existencia y sus reclamos al yugo de caudillos y de tiranos...”²

La equiparación y correlación entre “descamisados” / trabajadores, ignorancia, falta de instrucción y fascismo es elocuente e impide visualizar prácticas propias de resistencia popular frente a procesos de aculturización. De esta manera, se apela a la necesidad de recurrir a instancias “superiores” de la cultura.

“Alpargatas sí, libros no” es una metáfora que no cuestiona la “inteligencia” en sí, sino a los intereses que se defendieron en su nombre.³ ▲

1. Galasso, N. (2006). “Perón, Formación, ascenso y caída (1893-1955)”. Tomo 1. Cap. XIX. Buenos Aires: Editorial Colihue.

2. Caruso, M. El año que vivimos en peligro en Puiggrós (Dir) (1994), Carli (Coord.). “Discursos Pedagógicos e imaginario social en el Peronismo”. Tomo VI. Buenos Aires: Editorial Galerna.

3. Caruso, M, Op. Cit.

(*) Ver: Entrevista en Tiempo Argentino (14.11.2011) a Flavia Fiorucci, doctora en Historia e investigadora del Conicet, autora de “Intelectuales y Peronismo 1945-1955”.

Los docentes y el gobierno

Los docentes se reconocían mayoritariamente en el enfrentamiento de las clases medias con el gobierno de Perón. Las asociaciones docentes orientadas por socialistas, radicales y comunistas fueron declaradas ilegales y muchos de sus dirigentes fueron cesanteados. Las asociaciones que respondían partidariamente al gobierno fueron promovidas en las provincias de Santa Fe, La Rioja, Tucumán, Mendoza y Jujuy. En el año 1953 se creó Unión de Docentes Argentinos (UDA).

Datos y aportes extraídos de Vázquez, Silvia Andrea, “Luchas políticas educativas”, (2005). Sec. de Educación y Estadística - CTERA

*“(...) El peronismo abrevó en misiones tradicionales de la cultura. Hizo una división muy tajante de lo que era cultura popular y alta cultura. El proyecto de la Subsecretaría de Cultura que arma el peronismo consistía en masificar el acceso, pero es muy claro que se trataba del acceso a dispositivos de la alta cultura. Los antiperonistas leyeron esto como una vulgarización y no como una democratización de la cultura. Esto hizo que se construyeran mitos como “Alpargatas sí, libros no” que no tenían que ver con la política cultural del peronismo, que apoyó la circulación de los libros y triplicó las partidas para la Comisión de Bibliotecas Populares. Esto no parece ser una política contra la civilización y la cultura. Pero fue leída como una vulgarización”. **

“Donde hay una necesidad hay un Derecho”

Es una mujer...
La Fundación

“La Fundación Ayuda Social María Eva Duarte de Perón se conformó en Junio de 1948 y el 8 de Julio del mismo año, mediante un Decreto, se aprobó su Estatuto, obteniendo la Personería Jurídica.

Dicho Estatuto establecía que la Fundación tenía por objeto:

- Prestar ayuda pecuniaria o en especie; facilitar elementos de trabajo; otorgar becas para estudios universitarios o especializados a toda persona carente de recursos que así lo solicitara y que, a juicio de la Fundadora, mereciera ser otorgado.
- Construir viviendas para su adjudicación a familias indigentes.
- Crear y/o construir establecimientos educacionales, hospitalarios, recreativos o de descanso y/o cualesquiera otros que permitan una mayor satisfacción a los elevados fines que persiga la institución.
- Construir establecimientos benéficos de cualquier índole, los que podrán ser transferidos, con o sin cargo, al Estado Nacional, Provincial o Municipal.
- Propender, contribuir o colaborar por todos los medios a su alcance, a la realización de obras de interés general y que tiendan a satisfacer las necesidades esenciales para una vida digna de las clases sociales menos favorecidas.

(...) Más allá de la fría y jurídica descripción estatutaria, la importancia de la Fundación estuvo dada porque cumplió con creces, desde su origen, con aquel apotegma de Evita que decía “Donde hay una necesidad hay un Derecho”.

Gracias a la voluntad inquebrantable de aquella mujer, en toda la Nación se levantaron Hogares Escuelas, la Ciudad Infantil, la Ciudad Estudiantil, Hogares para Ancianos, Hogares de Tránsito, Hogar de la Empleada, Barrios Obreros, Hospitales, Clínicas y Policlínicos para el común de la gente, Vacaciones pagas, Turismo infantil, Colonia de Vacaciones, etc.

También la Fundación por aquellos años, dato que pocos conocen, socorrió con víveres y ropas a los hijos de Obreros franceses, a las clases sociales más pobres de los EE.UU. y a casi toda Latinoamérica... Como broche, como corolario de toda esta acción solidaria, **Los Derechos Sociales de la Ancianidad y de la Niñez, gestados por Evita, fueron incluidos con fuerza de Ley en la Constitución Nacional de 1949”.** (*)

(*) *Baschetti, Roberto. Los años del peronismo 1946-2006, en revista Caras y Caretas N° 2203. Buenos Aires. Octubre 2006.*

(**) *Pavón Pereyra, Enrique (1973). “Perón, el hombre del destino”. Tomo II, página 62. Buenos Aires: Abril Educativa y Cultura.*

“La mayoría de los fondos (60%) provenía de la donación anual de dos Jornales que efectuaban los trabajadores: el 1º de Mayo y el 17 de Octubre”. (**)



Voto Femenino

Instituto Argentino de Promoción del Intercambio

*“Mujeres de mi Patria, recibo en este instante, en manos del Gobierno de la Nación, la Ley que consagra nuestros Derechos Cívicos. Y la recibo ante vosotras, con la certeza de que lo que hago en nombre y representación de todas las mujeres argentinas. Sintiendo jubilosamente que me tiemblan las manos al contacto del laurel que proclama la victoria.”*¹

Con estas palabras, Eva Duarte de Perón y J. D. Perón celebraban junto a la CGT la sanción de la Ley que dio el voto a todas las mujeres del país el 9 de septiembre de 1947. Como se señala, una larga lucha precedió este momento. Diferentes agrupaciones feministas fueron conformándose a partir de fines del siglo XIX, adquiriendo cierta relevancia en las primeras décadas del siglo XX.

El primer proyecto de Ley para otorgar los derechos políticos a las mujeres fue presentado por Alfredo L. Palacios, Diputado socialista. En múltiples ocasiones se presentaron proyectos en ambas cámaras legislativas con resultados infructuosos. Entre las argumentaciones a favor del tratamiento y sanción se encuentran, entre otras, aquellas que intentan demostrar que la mujer era tan inteligente como el hombre y que no alteraba la estructura de la familia, señalando además que el feminismo no representaba ningún tipo de peligro. El socialismo por su parte ponía el énfasis en la mujer obrera como fuerza de trabajo. Quienes se oponían al voto, en cambio, sostenían que la inteligencia de la mujer

era dominada por las emociones. El Diputado Francisco Uriburu sostenía: “¡Para qué diablos transformar los hogares en infiernos, donde la dueña de casa será demócrata nacional, la cocinera socialista, la mucama socialista independiente (risas), la lavandera radical antipersonalista... (risas) y la institutriz demócrata progresista!”.²



Cabe señalar que el grupo feminista más importante de la década del 30, la Asociación Argentina para el Sufragio, sostenía que el voto sólo debía ser consignado a aquellas mujeres que supieran leer y escribir: “Creemos que el voto debe darse a los capaces y no a los incapaces. Si hubo error al acordarlo a los incapaces hombres, debe corregirse y no incurrir en otro nuevo... pedimos que al dictarse la Ley acordando el voto a la mujer, sea para la alfabeta mayor de edad y argentina nativa, porque para extenderlo a los demás hay tiempo, mientras dándolo a las incapaces y extranjeras significaría incurrir en un error irreparable”³.

Los prejuicios de clases resultaban evidentes. Las feministas socialistas, encabezadas por Alicia Moreau de Justo, rebatían dicho argumento y solicitaban el divorcio.

El proyecto de Ley presentado en el Congreso Nacional no encontró casi oposición. Sin embargo, en los discursos de la época se interpela a la mujer como artífice del proceso político, reivindicando su participación en la jornada del 17 de octubre. Evita les hablaba a las “descamisadas”:

“A todas las mujeres del país que trabajan y luchan por su hogar. A las que la fortuna adversa o el humilde destino han llevado allí, al pequeño refugio del taller de la fábrica, de la oficina. Hablo de mis hermanas del quebrachal y del ingenio”⁴.

Las mujeres que a puertas del Congreso y a instancias de la sanción de la Ley, cantaban “¡Uno, dos y tres que se apruebe de una vez!, y enarbolaban banderas y fotos de Juan y Eva Perón. Además de los conflictos laborales, las mujeres de 1945 encontraron abrigo en la Nueva División de Trabajo y Asistencia a la Mujer, creada por Perón.

Cabe destacar la figura de Evita como portavoz y abanderada de la mujeres propiciando su participación en pos del nuevo Proyecto de País. ▲

1. Palabras pronunciadas en el acto con el cual la CGT celebró la promulgación de la Ley, el 23 de septiembre de 1947.

2. Navarro, Marysa. (1994). “Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores del Congreso de la Nación”. Tomo II. (Buenos Aires: Imprenta del Congreso Nacional 1938). Editorial Planeta.

3. Navarro, Marysa. *Ibid.*, Tomo V, Ob. Cit.

4. Navarro, Marysa. *Ibid.* Democracia, 10 de octubre de 1946, Ob. Cit.

Constitución del año 1949

Esta Constitución, que no ha podido ser aplicada por más de seis años (desde su sanción hasta el golpe de Estado de 1955) y que fuera derogada por el gobierno usurpador a cargo del dictador Aramburu, fue reemplazada por su anterior de 1853 y reformas ulteriores. Jamás podría ser válidamente derogada por un acto de fuerza por un Gobierno de facto.

Esta manifiesta ilegalidad fue sucedida por la inválida convocatoria del Gobierno militar a una Convención Constituyente viciada de nulidad por no ser el Parlamento el que efectuara el llamado a la Asamblea Reformadora.

Tal Convención, con ausencia de los representantes del partido político mayoritario de la Argentina (el partido Peronista), proscripto por el régimen, sólo llegó a redactar y sancionar un Artículo conocido como 14 nuevo o 14 bis, que pretende resumir en pocas líneas el extenso y meduloso contenido de la Constitución Social del 49.

Creemos necesario recordar algunos artículos de dicha Constitución:

Capítulo III-

Derecho del Trabajador, de la Familia, de la Ancianidad, de la Educación y la Cultura.

Artículo 37- Declárase los siguientes Derechos especiales:

Del trabajador / 1. Derecho de trabajar.

El trabajo es el medio indispensable para satisfacer las necesidades espirituales y materiales del individuo y de la comunidad, la causa de todas las conquistas de la civilización y el fundamento de la prosperidad general; de ahí que el derecho de trabajar debe ser protegido por la sociedad, considerándolo con la dignidad que merece y proveyendo ocupación a quien lo necesite.

2. Derecho a una Retribución Justa.

Siendo la riqueza, la renta y el interés del capital frutos exclusivos del trabajo humano, la comunidad debe organizar y reactivar las fuentes de producción en forma de posibilitar y garantizar al trabajador una retribución moral y material que satisfaga sus necesidades vitales y sea compensatoria del rendimiento obtenido y del esfuerzo realizado.



3. Derecho a la Capacitación.

El mejoramiento de la condición humana y la preeminencia de los valores del espíritu imponen la necesidad de propiciar la elevación de la cultura y la aptitud profesional, procurando que todas las inteligencias puedan orientarse hacia todas las direcciones del conocimiento, e incumbe a la sociedad estimular el esfuerzo individual proporcionando los medios para que, en igualdad de oportunidades, todo individuo pueda ejercitar el derecho a aprender y perfeccionarse.

4. Derecho a Condiciones Dignas de Trabajo.

La consideración debida al ser humano, la importancia que el trabajo reviste como función social y el respeto recíproco entre los factores concurrentes de la producción, consagran el derecho de los individuos a exigir condiciones dignas y justas para el desarrollo de su actividad y la obligación de la sociedad de velar por la estricta observancia de los preceptos que las instituyen y reglamentan.

5. Derecho a la Preservación de la Salud.

El cuidado de la salud física y moral de los individuos debe ser una preocupación primordial y constante de la sociedad, a la que corresponde velar para que el régimen de trabajo reúna requisitos adecuados de higiene y seguridad, no exceda las posibilidades normales del esfuerzo y posibilite la debida oportunidad de recuperación por el reposo.

6. Derecho al Bienestar.

7. Derecho a la Seguridad Social.

8. Derecho a la Protección de la Familia.

9. Derecho al Mejoramiento Económico.

10. Derecho a la Defensa de los intereses Profesionales.

Datos y aportes extraídos de: Di Gioia, Sergio. "La Enseñanza del Derecho y la Constitución de 1949". Vendetta. Año N° 3 - Publicación de CEPAC y Agrupación Facultad de Derecho UBA;



Arturo Sampay

Puede afirmarse que así como Alberdi fue el mayor jurista político argentino del siglo XIX, Sampay lo fue en el siglo XX.

La constitución de 1949. La sabiduría y el sentido nacional y popular de Arturo Sampay se sintetizaron en la Constitución de 1949, que institucionalizó las conquistas del primer peronismo.

Se ratificó así **"la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana"**.

En su discurso como miembro informante de la mayoría, sostuvo que la reforma económica propuesta tenía dos fines: primero, la supresión definitiva de la desocupación cíclica provocada por las sucesivas depresiones económicas; y segundo, brindar a todos los habitantes las condiciones materiales necesarias para el completo desarrollo de su personalidad. Al mismo tiempo, consideraba a la justicia social como "el fiel que balancea el uso personal de la propiedad con las exigencias del bien común".

Eric y Alfredo Calcagno Diputado Nacional / Doctor en Ciencias Políticas. En <http://sur.infonews.com/notas/homenaje-arturo-sampay>

El ascenso de las masas

“Los saldos acumulados a favor del país durante la guerra se emplearon para comprar soberanía y elevar las condiciones de vida de un pueblo que, tras el mito de la Argentina productora de carneros, había vivido socialmente sumergido.

El mejoramiento general de los salarios y sueldos provocó efectivamente una onda inflacionaria, pero al mismo tiempo un estímulo general en la producción al aumentar la demanda de artículos de consumo, alimentarios e industriales. Ese pueblo, en los dos primeros años del Gobierno de Perón, vaciaba los almacenes, las carnicerías, las “rosticerías”. Ese pueblo no ahorra. La razón era sencilla. Tenía hambre. Bien pronto comenzaría a comprar la casita, el aparato de radio, la heladera.

Durante la “década infame”... Los mendigos pululaban en las calles de Buenos Aires. En las escalinatas del subte, mujeres jóvenes y desarrapadas imploraban la caridad pública con el tétrico muestrario de sus criaturas. En el interior se robaban de noche gallinas para comer. Los empleados de comercio llegaban a la vejez sin jubilaciones, los obreros eran vejados o desatendidos por los organismos del trabajo. Los contratos laborales no se cumplían o no se firmaban. Los accidentes de trabajo no se pagaban... Millones de argentinos trabajaban en peligrosas condiciones de insalubridad. En Argentina sólo veraneaban las clases pudientes. Todo eso terminó en 1946. La vida de los argentinos se modificó. Semejante cambio trajo sus trastornos.

Los cines llenos, los estadios llenos, las confiterías llenas. Los comercios hasta entonces vacíos no daban abasto. Se desatendía al público y los empleados se mostraban insolentes. Pero el público podía comprar. Se viajaba con dificultades, pero los lugares de veraneo estaban abarrotados.

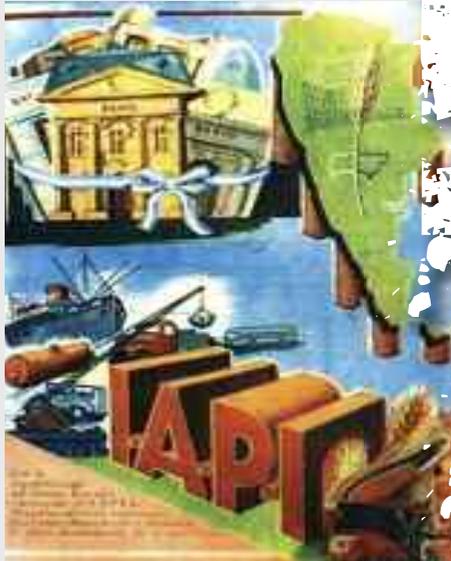
Las clases privilegiadas protestaban. Pero las clases bajas de la población conocieron derechos a la vida que les habían sido negados bajo el inexorable dominio material y político de la oligarquía.

(...) La Argentina ofrecía el más alto nivel de vida de América Latina y uno de los más elevados del mundo. El Estado financió espectáculos de cultura popular durante una década, como los mundialmente famosos conciertos en la Facultad de Derecho con los mejores directores del orbe y enteramente gratuitos.”

Hernández Arregui, Juan José. (1960). “La formación de la conciencia nacional”. Fragmento extraído del capítulo V: Perón, el ascenso de las masas. Buenos Aires: Peña Lillo.

“El Teatro Colón, tradicional lugar de la oligarquía fue abierto a los sindicatos obreros. Este efectivo elevamiento del nivel de vida material y cultural de la población argentina tenía una base real. A saber, una política nacional en gran escala que por primera vez se ensayaba en la Argentina”.

“Creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio



“¿Cómo he procedido yo, como justicialista para solucionar el problema de la organización del agro? Para poder abarcar ese problema, que es simple en su conjunto pero complejo en su realización, debemos retroceder y pensar como estaba el agro en 1943. Los agricultores recibían una mísera paga por su producción (...) Estaba esa maravillosa organización de que he hablado: el monopolio. Ellos eran los que acopiaban, es decir, los que compraban al chacarero en la chacra y le pagaban seis, cinco o cuatro pesos.

Transportaban el cereal en los ferrocarriles y lo cargaban en los puertos, lo llevaban a Europa y lo vendían al precio que querían, pero el pobre productor recibía seis pesos y este pulpo intermediario treinta o cuarenta con lo que el otro había producido, a la par que el que lo comía pagaba cuarenta o cincuenta.”

Así Perón relataba como procedió el Gobierno justicialista para cambiar la situación: la creación del IAPI significó la virtual nacionalización del comercio exterior; paralelamente, el fomento de cooperativas permitió a los productores agrarios a empezar a organizarse.

“Un ejemplo -consigna- es la Provincia de Buenos Aires, con sus Cooperativas Organizadas. El Gobierno de Buenos Aires no necesitó oírme hablar, porque lo hizo pensando como pienso yo. Se anticipó y organizó un magnífico servicio cooperativo de producción. Cuando esto esté totalmente organizado, el chacarero va a producir, acopiar, vender, y el producto será exclusivamente para él y no para los “vivos” que constituyen el tumor que estaba colocado en el medio.”

Extraídos de: Pavón Pereyra, Enrique (1973). “Perón, el hombre del destino”. Tomo II. Pág 48. Buenos Aires: Editorial Abril Educativa y Cultural.

El golpe... la desolación de un pueblo

Ataque a la población civil

La manifestación de Corpus Christi, del 11 de junio de 1955, integrada también por militantes antiperonistas constituye la antesala del golpe contra el Gobierno constitucional de Perón. En los días siguientes se completa la trama conspirativa para bombardear la Casa de Gobierno, a cargo de la Aviación Naval, con el fin de asesinar a Perón y ocuparla con una fuerza de choque de la Infantería de Marina.

El bombardeo se inicia el mediodía del 16 de junio. La acción intensa se prolonga por varias horas dejando en la Plaza de Mayo un escenario dantesco. Decenas de civiles que concurrían a sus trabajos son destrozados por el fuego y las esquirlas. La CGT convoca a los trabajadores a defender el Gobierno popular y después del mediodía cientos de personas llegan para ayudar a los caídos, algunos armados, otros con palos dispuestos a pelear. A las 15.30 hs. de esa tarde aparece otra escuadrilla que lanzó una seguidilla de bombas y barrió la Avenida de Mayo con sus ametralladoras. El golpe fue sofocado pero quedaron en la Plaza centenares de muertos y un millar de heridos.

Perón pide calma y no toma represalias con los responsables con la intención de frenar una posible guerra civil. Pocos días después en sus discursos de los días 5 y 15 de julio convoca a la "pacificación" proclamándose Presidente de todos los argentinos, amigos o adversarios. Los opositores le contestan con discursos duros e intransigentes rechazando todo intento de conciliación.



El día 31 de agosto J. W. Cooke, promoviendo la adhesión al acto convocado para ese día por la CGT, expresa en un mensaje radial: *"La voz del Presidente no fue escuchada ni su mensaje respetado. Y el sacrificio que hicimos al contener nuestras ansias de salir, gritar la indignación y el dolor que nos provocaba la muerte impiadosa de los hermanos segados por la metralla, sólo ha servido para que núcleos reaccionarios, políticos superados por el tiempo y la historia y grupos añorantes de un pasado de explotación y coloniaje, se entregaran a la despreciable tarea de crear un clima de perturbación, conducente a destruir las conquistas populares logradas en diez años de lucha, esfuerzos y holocaustos..."*

Después de asumir como interventor del partido Cooke había diseñado un plan de movilizaciones y actos públicos. El Partido Peronista saldría otra vez a la calle. Pero los acontecimientos no le dieron tiempo suficiente para concretarlo. Las versiones de la inminencia del golpe se propagan rápidamente y el 16 de setiembre de 1955 se levanta en Córdoba el General Lonardi.

Dos días después el destino del golpe es todavía incierto, pues algunos mandos permanecen leales aunque la flota, bajo las órdenes de Isaac Rojas -después de cañonear Mar del Plata- se ubica frente a La Plata amenazando con bombardear la destilería de petróleo. Ante la amenaza de este bombardeo a bienes de la Nación -con los antecedentes de lo ocurrido el 16 de junio- el día 19 Perón reúne a una Junta de Generales y entrega la renuncia como Presidente de la Nación.

En los días posteriores son incesantes las manifestaciones obreras que son ametralladas desde vehículos blindados que recorren el centro de la Ciudad donde se registran intensos combates callejeros.

El 23 de setiembre asume el General Eduardo Lonardi. Habla desde los balcones de Plaza de Mayo y -haciendo suya una frase de Urquiza- afirma que "*no hay ni vencedores ni vencidos*". Perón es derrocado por un golpe cívico-militar que se denomina "Revolución Libertadora"; comienza su exilio que durará casi 18 años



El dolor del pueblo no tiene límites, su sensibilidad les anticipaba lo que habría de ocurrir después, mientras que en algunos barrios se asomaban a los balcones para brindar con champán. Súbitamente todo cambió -relata César Marcos luchador popular y compañero de militancia de J. W. Cooke- el mundo que conocíamos, la gente, los hechos, el aire, el sol, la vida se dieron vuelta. De repente entramos en un mundo de pesadilla en el que el peronismo no existía.

Datos y aportes extraídos de:
Baschetti, Roberto (2009). "La clase Obrera peronista". Tomo I. La Plata: Editorial de la Campana.
Cooke, J.W. (2010). "Artículos periodísticos, reportajes, cartas y documentos (1947-1959)". Tomo III y IV. Obras completas de John William Cooke. Buenos Aires: Editorial Colihue.
Galasso, Norberto (2010). "Cooke de Perón al Che". Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.

¿Por qué cayó el peronismo?

Según Cooke. 1965



"(...) Pasado el momento del ciclo ascendente de postguerra, en el cual el ingreso nacional creciente permitía que junto con la prosperidad industrial la clase obrera participase en esa creación de riqueza, la lucha de clases se fue agudizando. La crisis del año 1950-51, donde se perdieron las cosechas, normalmente hubiese sido solucionada a costa del hambre y la sed de los argentinos.

Técnicamente el gobierno dio soluciones correctas, sin hambrear al pueblo, sin bajar los niveles de consumo, sin deterioro general de la economía, fue recuperando sus niveles, y al producirse el mitin septembrino, ya estábamos en una economía que funcionaba perfectamente. Pero la burguesía -que pese a sus protestas contra Perón, a quien consideraban un usurpador desde el punto de vista de su mentalidad política, se ve beneficiada por su política industrialista- ya quería otro tipo de solución: el arreglo con el imperialismo. Y a esta altura, a mi juicio, el peronismo no tenía más que dos caminos: o entregarse al imperialismo, cosa que no estaba, que era inconcebible en la esencia del imperialismo y en el pensamiento y trayectoria de Perón, o de lo contrario, pegar un violento giro revolucionario e ir a movilizar las riquezas que estaban acá, dentro del país, en el latifundio, en la zona ganadera, en los grandes conglomerados industriales, que de una u otra manera tenían dependencia

imperialista. (...) Pero el peronismo seguía planteando el problema del país, como si todavía existiese el frente policlasista antiimperialista del año 1945, con Perón como General en Jefe, y ese frente ya estaba desintegrado. La parte marginal de ciertos sectores de burguesía media y alta se fueron retirando rápidamente, de la pequeña burguesía, algunos movilizados por el problema religioso, otros por diversos factores coyunturales, abandonaron este frente popular y entonces así se explica no solamente la caída del peronismo, sino la forma en que cayó, porque la única fuerza real con que contaba a esa altura de los acontecimientos era la clase obrera (...). Pero la clase obrera no participó en la lucha, eso se resolvió en un pleito entre militares (...) Qué diablos tenía que depender la fuerza de la clase trabajadora de la palabra de honor de ningún militar si la única fuerza real con que contaba eran sus propios puños y su propia fuerza.

Y aunque el peronismo no era un régimen del proletariado, tampoco era la dictadura de la burguesía. (...) Es lógico que la prosperidad económica, la coparticipación en el gobierno, el sentirse respaldado por el aparato estatal, no era propicio para que en la clase trabajadora se fuese a desarrollar una conciencia socialista, que se plantee un paso adelante en cuanto a modificaciones profundas del régimen social. Sin embargo, donde pudo haberse planteado todo eso, era el partido, pero lo que ocurre es que también el partido y la administración -y gran parte del sindicalismo- sufrieron un proceso de burocratización. Ahí donde debía haber sido el campo de desarrollo ideológico se

transformó en una esclerotizada estructura burocrática donde cualquier recomendado lo mismo podía ir de gerente de una empresa como interventor del partido.

(...) El salto cualitativo no podía ser tomado como medida técnica, debía ser tomado desde el punto de vista de la medida política. Porque en definitiva, las grandes decisiones nunca son técnicas, no son económicas, son decisiones políticas sobre lo técnico y en lo económico. Pero la falta de una estructura política determinó que en el momento en que correspondía haber intentado algún ensayo nuevo, algún alcance revolucionario, las soluciones que tenía el Presidente al alcance de su mano eran todas administrativas, técnicamente eficientes, lo que no podían era dar una solución que excediera el marco del pensamiento burgués, (...) Quiero decir que el agotamiento de un régimen y la necesidad de pasar hacia nuevas formas económicas y sociales, se sumó la falta de un aparato político que se planteara esa nueva marcha, ese salto cualitativo a que me he referido."

Extraído de la conferencia "Situación nacional y acción revolucionaria de las masas" que pronunció J. W. Cooke en el año 1965 en la CGT de Bahía Blanca.

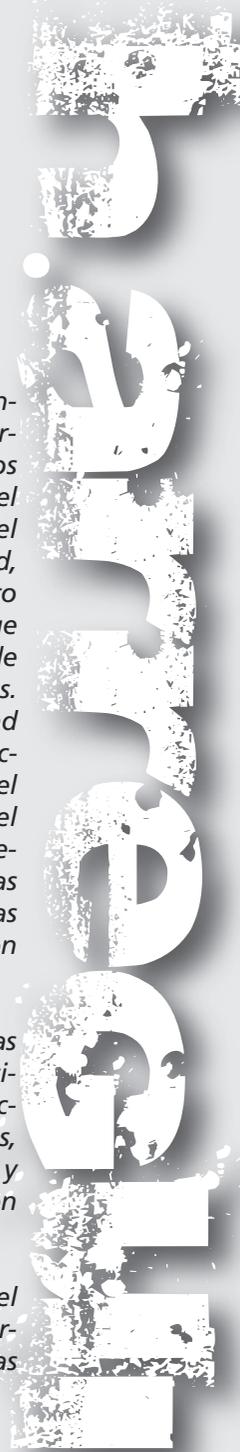
Según Hernández Arregui. 1960



"Durante una década el Gobierno de Perón debió enfrentar el fuego concentrado de las derechas y las izquierdas representadas por los partidos argentinos sobrevivientes de la Década Infame. La base de masas del Gobierno soportó con éxito la ofensiva. Pero también el movimiento se había gastado. Años de sin igual prosperidad, luego del ascenso y participación en el poder del movimiento sindical, habían traído - más que por la llamada burocracia peronista que efectivamente existió- el relajamiento gradual, típico de las épocas de bonanza, de la combatividad revolucionaria de las masas y sus dirigentes. Hecho en el que, sin duda contribuyó la propia y dominante personalidad de Perón. A esto debe agregarse el afloramiento de una de las contradicciones radicales contenida en la composición pluriclasista originaria del movimiento, a saber, la incompreensión de la clase media, aún dentro del mismo partido gobernante, ante esa política obrerista que hería sus prejuicios. Este hecho se expresaba en la falsa creencia de que las mejoras de los trabajadores manuales no guardaban proporción con las propias y que el orden social había sido desjerarquizado por esta participación en el poder político de las organizaciones de los trabajadores.

Fueron éstos, entre otros factores, los que aunque no respondían a causas de peso, facilitaron la campaña de los partidos políticos en descomposición derrotados en 1946. Estas fuerzas martillaron sobre las contradicciones y limitaciones del movimiento, sobre sus accidentes y anécdotas, convirtiéndolas en escándalos morales que influían de un modo difuso y deformante de la realidad, en una parte no despreciable de la opinión pública, temerosa de la clase obrera.

A ello debe agregarse -como telón de fondo que encuadraba todo el proceso- la maquinación pausada, constante y malediciente de la oligarquía, cuyo poderío económico se mantenía indemne siempre con miras



a separar a las clases medias del movimiento nacional de masas.

En este clima, tramado lentamente, había crecido además, dentro del propio partido gobernante, el vago y contradictorio sentimiento, fomentado por elementos vacilantes, de que aunque cayese Perón, no podía volverse a épocas anteriores, olvidadas por muchos en las comodidades de las épocas fáciles. Época anterior desconocida por las generaciones más jóvenes de la clase media, que se plegaron a la oposición, sobre todo, bajo influencias familiares. A este estado colectivo de las conciencias se unía el aflojamiento, en la propia masa obrera de su actitud de clase frente a aquella oligarquía, a la que ahora se la consideraba más bien inexistente o simplemente vencida.

Finalmente, la Iglesia entró en la confabulación internacional y, a último momento, influyó de un modo decisivo la incomprensión del Ejército descontento con la gravitación de la CGT y minado psicológicamente por la propaganda sutil y deletérea de la oligarquía y el nacionalismo de derecha. La falta de un partido orgánico, a lo cual el propio jefe del movimiento había contribuido, aisló a Perón y a la clase obrera. En estas circunstancias se produjo el golpe y como en 1930 la oligarquía volvió al poder.

Hernández Arregui, Juan José. (1960) "La formación de la conciencia nacional". Balance de diez años de gobierno nacional. Capítulo V.

Según Ernesto Salas. 2006



"El peronismo había sido fácilmente barrido de las estructuras del Estado que supo conservar por más de diez años. El que era considerado como uno de los más importantes movimientos de masas de América Latina no resistió el embate de una oposición organizada.

Cuando Perón partió hacia el exilio y la mayoría de los dirigentes sindicales y políticos fue a dar a la cárcel, muchos dirigentes comenzaron a plantearse seriamente qué había sucedido. Entre las respuestas a esos interrogantes figuraba en primer término el anquilosamiento de la estructura del Gobierno y la del partido. Pero también el hecho de que a partir de 1952, de manera coincidente con la muerte de Eva Perón, el peronismo no había sabido mantener una relación de fuerzas que le fuera favorable en la sociedad, volcando a muchos indecisos a la oposición, especialmente cuando el eje de ésta comenzó a ser el tema religioso.

Así como los vencedores de 1955 consideraban que el peronismo era producto del uso demagógico de los recursos del Estado, una gran parte de los dirigentes peronistas habían confiado excesivamente en estos recursos, olvidando sus verdaderas bases de sustentación política".

Salas, Ernesto (2006). "La Resistencia Peronista, la toma del frigorífico Lisandro de la Torre", pág. 55

Ver en Secretaría de Formación Político Sindical el documental "Los Resistentes" (2009/10) con la dirección de Alejandro Fernández Mouján. Se trata de la historia de "miguelitos", cocinas y pintadas fugitivas, protagonizada por el pueblo peronista.



Las coordenadas de la vida Un Estado presente

A veces la vida te da ese raro privilegio de que se crucen las coordenadas del tiempo y el espacio. Eso es lo que siento que le pasó a mi papá.

Su destino quiso que en el año 1932 a los 14 años se deslumbrara por el triunfo de Juan Carlos Zabala en la Maratón Olímpica de Los Ángeles. Ese acontecimiento deportivo cambió su vida. Estimulado por ese hecho comenzó a correr por el campo donde trabajaba junto a sus hermanos en Armstrong, Santa Fe. Su pasión era tal que su mamá al retarlo -porque “perdía” el tiempo corriendo- recibía como respuesta:

- Algún día le traeré el título de campeón olímpico.

Tiempo después de estos inicios empezó a tener cierta trayectoria en el atletismo, aún antes de 1946. Para ese entonces dejó el trabajo en el campo ya que lo hicieron entrar en el cuerpo de bomberos en Capital Federal. Entró a trabajar allí con la condición de no ir a los incendios, sólo debía realizar tareas de mantenimiento. Otra condición que le pusieron, como parte del convenio, es que tenía que terminar el secundario.

Por entonces el mismo cuerpo de bomberos le fa-

cilitaba que se entrenara con un plan en el Club San Lorenzo de Almagro. Con este apoyo llegó a estar como atleta inscripto y federado, competía internacionalmente y así logró ser campeón de los 5mil y 10 mil metros a nivel nacional y sudamericano.

Con un entrenamiento diario y todo el apoyo recibido logró ganar no sólo en Londres la medalla de oro de los juegos olímpicos en el año 1948, sino también la Maratón de los primeros Juegos Panamericanos en Buenos Aires en 1951.

La medalla de oro mi papá la ganó el 7 de agosto del 1948 y el 17 de octubre de ese mismo año Evita en persona le entregó una casa en Sarandí a una cuadra y media del hospital Perón. Para mis padres, que vivían en una pieza de conventillo en Almagro, fue tocar el cielo con las manos. También le otorgaron una beca para hacer el profesorado de Educación Física en San Fernando: de este modo llegó a ser profesor.

La sorpresa fue que a la semana de que mi papá ganara la medalla tocaron el timbre de la casa, venían de parte de Evita y le entregaron una in-

vitación a mi madre para ir a la Fundación. La invitación decía algo así como: La señora Eva Perón se siente muy honrada en conocerla a usted como esposa del campeón olímpico. Mi mamá, que para ese entonces estaba embarazada de mi hermana, con muchos nervios y vestida por sus vecinas, fue con mi tía a la entrevista y Evita le propuso ser la madrina del bebé. Finalmente cuando nació mi hermana fue bautizada con la participación de Héctor Cámpora y Eva Perón.

Pero ante estos logros deportivos uno se pregunta: ¿cómo pudo un joven pobre llegar hasta ese nivel? Siento que allí es donde se cruzaron las coordenadas en su vida, ya que todo esto transcurrió en un momento político social único.

Recuerdo de chica muchos almuerzos en los que las conversaciones sobre el movimiento nacional, Perón y Evita eran recurrentes. Y lo que siempre nos decía: *“Yo les hablo de esto porque viene otro y les mete otras cosas en la cabeza, esto que vivimos tienen que saberlo”*.

Sucede que un trabajador común pudo desarrollar sus potencialidades en su máxima expresión, y esto no hubiera sucedido sin la ayuda de un Estado que tenía presencia en la vida de los trabajadores ya que en otras condiciones políticas él jamás hubiera podido dedicarle su vida a esa pasión que sentía por el Atletismo y la Maratón.

Cabe, creo, una reflexión: con objetivos claros, dedicación y un Estado presente en las políticas sociales podemos como pueblo colocar al país entre uno de los más destacados del mundo.

La vida de Delfor Cabrera, Medalla de oro en Atletismo especialidad: Maratón, Londres 1948, contada por Hilda Cabrera, su hija.



Hilda Cabrera
Profesora de Educación Física
Avellaneda